



Necesidad y compromiso

Por Ramiro Segura García

ACCELERAR el Programa de Autoabastecimiento Agroalimentario Municipal constituye necesidad y compromiso de los tuneros ante los nuevos horizontes diseñados centralmente para acercarse cada vez más a las demandas internas y tributar al desarrollo local y nacional.

Con ese desafío en el paisaje, la provincia apela a estrategias decisivas para avanzar sólidamente con esfuerzos mancomunados de varios sectores, teniendo como rector al Sistema de la Agricultura.

De antemano se sabe la enorme envergadura de la misión, la cual demanda de superior explotación del escaso dos por ciento de las áreas cultivables con riego. Eso aparejado a las búsquedas de métodos más eficientes para aumentar el rendimiento en los suelos malos, reducir los efectos del aumento de la salinidad en el terreno y el enfrentamiento a las cíclicas sequías, que anualmente sorprenden con falta de agua para cultivos y rebaños.

A esto se une la disminución de compras en otras provincias como Ciego de Ávila, por el crecimiento del suministro al Turismo, la exportación y la sustitución de importaciones, como parte de las directrices nacionales para que cada territorio obtenga superiores ingresos para su desarrollo y la contribución a las arcas del país.

En el empeño de transformar el complejo panorama decide la estimulación a los productores con acento en la eliminación de los impagos y en la estrecha vinculación de los directivos con la base para lograr planes más reales de contratación e influir en la eliminación de la dañina práctica de sembrar lo que "más dinero reporte" y no lo más necesario para la población. A eso se agrega que muchas veces las declaraciones de los agricultores no incluyen las desmedidas reservas con distintos fines particulares.

Como ejemplos de los éxitos pueden mencionarse el despegue en la producción de diversos granos, aunque queda pendiente el garbanzo; al igual que el incremento en la entrega de leche a la industria o fresca en establecimientos de las comunidades para dietas de niños, embarazadas, ancianos y enfermos, en apego a la decisión de reducir las importaciones.

Debe exigírseles más a los trabajadores de los organopónicos para que salden deudas con los consumidores por los insuficientes aportes en vegetales y condimentos frescos. Algo parecido ha de realizarse en el gremio de los vinculados con los frutales, pues las hectáreas existentes no garantizan un abastecimiento estable durante el año. Básicamente se depende de la temporada de mango, algunas fincas de guayaba, platanito y fruta bomba. Las dos

últimas especies, que pueden cosecharse todos los meses, tienen posibilidades para estar más presentes en los mercados.

Resulta imprescindible el aprovechamiento de la coyuntura para ampliar el cultivo de la gran cantidad de variedades de frutas registradas en el catálogo nacional, y que la mayoría parecen exóticas en la zona. Pudiera retomarse la iniciativa de la división mambisa Mayor General Vicente García González, desaparecida hace algunos años y la cual encaminaba un arduo proceso al respecto.

La gran esperanza descansa en el despegue de los 31 polos vianderos que, en cohesión con las demás formas productivas, deben tributar alimentos para 709 mil 707 consumidores a un promedio de 30 libras por persona mensualmente, balanceadas en 15 de viandas, 10 de hortalizas, dos de granos y tres de frutas. Aún andamos lejos, pues el pasado año la per cápita registró el 56 por ciento, al calcularse una venta promedio en las redes comerciales de 16,9 libras.

Aunque se trabaja, requiere agilidad el restablecimiento de las infraestructuras de la Empresa de Acopio, por el vital papel en la recolección y distribución. La labor decide su rumbo en el perfeccionamiento de la cadena contratación, comercialización y distribución, para que los renglones lleguen con regularidad a los mercados y no se desvíen de destino o se pierdan en picos de recogida, como ha sucedido con el tomate y el mango.

Urge acelerar el encadenamiento productivo entre el Sistema de la Agricultura y la Industria Alimentaria, porque los surtidos en conserva aumentan los resultados económicos, el aprovechamiento de los rubros y reducen las pérdidas en cosechas.

Ante la inmensa tarea, parece aconsejable el restablecimiento de las áreas de autoconsumo en los organismos, pues muchos podrían garantizar parte de las necesidades de sus respectivos colectivos, y disminuir las solicitudes de asignaciones del encargo social.

La incorporación a la estrategia de cinco kilogramos de carne mensuales por habitante abre mejores perspectivas y conmina a multiplicar los esfuerzos en la crianza de vacunos, cerdos, ovino-caprinos, conejos y aves.

La sostenibilidad alimentaria en cada demarcación constituye una cuestión de seguridad nacional, y por tanto, no admite descanso. La cohesión de los factores decisivos propiciará los añorados ascensos para hacer más viables las condiciones de vida de los tuneros y ayudará a consolidar el desarrollo socioeconómico doméstico y de la Isla.



Cartas

Por Freddy Pérez Pérez

Múltiple maltrato

Días antes de que el presidente Miguel Díaz-Canel Bermúdez planteara en el balance anual del Ministerio del Transporte que "los trabajadores de ese sector tienen que laborar con decencia, buen trato a la población y ser puntuales en las salidas y llegadas hacia los diferentes destinos de los medios en servicio", llegó a **26** esta carta para fastigar el maltrato múltiple recibido por una madre joven y sus dos niños.

Así lo describió Sara C. Gesto Garcés -no precisa su dirección particular en Las Tunas- al dirigirse a esta columna:

"Cuando estaba a punto de abordar la guagua, matrícula 091149, en la Terminal Ferrónibus de la ciudad cabecera, con destino a Las Parras, Majibacoa, que debía partir a las 7:20 de la tarde del 9 de febrero, fui testigo de un hecho digno de reproche.

"La cola de pasajeros permitió que una joven con un bebé en brazos y otro de apenas 3 años subiera al carro antes de que el chofer comenzara oficialmente a cargar el vehículo, pues los menores estaban muy inquietos y uno lloraba incesantemente.

"Al llegar el conductor, todos nos llevamos una gran sorpresa, pues este en muy mala forma y descomposición le ordenó a gritos a la madre que se bajara del medio de transporte.

"Varias personas reaccionaron de inmediato y comenzaron a discutir con el transportista, debido al maltrato propinado a la mujer y sus niños en tales circunstancias de fatiga y cansancio.

"Para sumar más disgusto, se incorporó una trabajadora de la terminal, encargada de llamar por turno a los viajeros y dijo que lo que había hecho el compañero era correcto. Además de valerse de gritos y especulaciones, su discurso anduve lejos de brindar una explicación convincente del asunto y demostrar buen trato al público.

"La compañera recalzó que anteriormente le había llamado la atención a otro chofer por montar personal de este tipo antes de que ella llegara y les respondió con agresividad a los pasajeros que le ripostaron tal actitud.

"El chofer emplazado afirmó con arrogancia ante los continuos reclamos de gestos humanitarios que: "Yo monto aquí al que a mí me dé la gana", declarando suyo un bien que el Estado cubano designa para la población, aunque todos debemos tener sentido de pertenencia y cuidar la propiedad colectiva.

"La discusión fue muy bochornosa; pero en resumidas cuentas obligaron a la mamá y sus pequeños a bajar con los equipajes y para mayor burla o represalia quizás, al descender el último escalón del carro les pidieron que subieran de nuevo.

"Considero que es una actitud realmente incorrecta, carente de ética, de humanismo, de solidaridad y el respeto que desde la infancia se nos enseña en la escuela, como mérito de nuestro país socialista. Por eso amonesto esta acción en busca de una sociedad mejor".

ACUSE DE RECIBO

Con la pretensión de promover una respuesta integral a los dos problemas abordados en los correos electrónicos enviados a **26** por el licenciado Daniel Pérez Mastrapa, residente en Santa María 2 número 108, municipio de Puerto Padre, le damos acuse de recibo a este tunero, previo a la tramitación con el Gobierno.

La pesca mira a la industria

Por Jorge Pérez Cruz

Como pesca 'o en nevera... No, en la Empresa Pesquera Las Tunas (Pescatun) los directivos y trabajadores tienen los ojos bien abiertos y miran con visión de futuro el incremento de la industrialización de sus producciones. Asumen el proceso como una alternativa que agrega valores y contribuye a la calidad e inocuidad de los alimentos derivados.

Mario Cedeño Viamonte, director de la entidad, reconoce que las ofertas están todavía lejos de satisfacer la demanda siempre creciente de la población, pero "es un hecho innegable que los esfuerzos fructifican", asevera y destaca que en el 2018 más de 200 toneladas de pescado recibieron ese tratamiento y superaron en dos millones de pesos el valor de sus ventas.



Fotos: Ángel Chimento Pérez